

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA,

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.
Entregando su importe en Madrid, ó enviándolo en metálico, libranza ó sellos del correo á la Administracion, calle del Rubio, núm. 23, que no servirá la que no esté pagada.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid, 8 rs. Prov. 30 trim. Ult. y Estran. 72.
Las suscripciones y anuncios se admiten en la Administracion, calle del Rubio, núm. 23.

MADRID, VIERNES 29 DE JUNIO DE 1866.

OFICINAS, CALLE DEL RUBIO, NUM. 23

PRIMERA EDICION.

La Gaceta de ayer publicó los siguientes reales decretos:

Nombrando regente de la audiencia de Albacete á D. Pedro Jimenez Herrera y Troyano, presidente de sala de la audiencia de Cáceres.

Para esta plaza á D. Juan Gualberto Lopez de Cerain, magistrado de Albacete.

Para esta plaza á D. Crispulo Garcia Gomez de la Serna, teniente fiscal de Barcelona.

Para la plaza de magistrado de la audiencia de Madrid á D. Mariano Navarro y Monreal, presidente de sala de Orieo.

Para esta vacante á D. Juan Ignacio Morales, magistrado de Zaragoza.

Para estas resultas á D. Antonio de la Cuesta, magistrado de la Coruña.

Y para esta plaza á D. Manuel del Alisal y Carnicero, juez de primera instancia de Lorca.

Por el ministerio de Ultramar se publican en la Gaceta de ayer las reales ordenes siguientes:

Cumplido el art. 102, en su artículo cuarto, del real decreto de 3 del corriente mes sobre organizacion de las carreras civiles de Ultramar, la Reina se ha servido declarar cesante á D. José Barrosa, primer vista suspenso de la aduana de Manila y administrador interino que fué de la propia dependencia.

Madrid, 20 de junio de 1866.—Cánovas.—Señor intendente de Hacienda de las islas Filipinas.

Excmo. Sr.: Por convenir al mejor servicio, y con arreglo art. 33 del real decreto de 3 del corriente sobre organizacion de las carreras civiles de Ultramar, S. M. la Reina se ha servido conceder los ascensos de escala á los vistas de la Aduana de Manila, con ocasion de la cesantia del primero de los mismos don José Barrosa; nombrando en consecuencia vista primero con 4,400 escudos anuales á D. Benito Carreño, que lo es segundo; vista segundo con 3,600 escudos á D. Gabino Perez Valdés, que lo es tercero; y para esta resulta con 2,800 escudos al primer auxiliar de vista D. Gerónimo San Pedro, que disfruta el haber de 2,000 escudos anuales.

Madrid, 20 de junio de 1866.—Cánovas.

vas.—Señor intendente de Hacienda pública de las islas Filipinas.

A fin de que la correspondencia que se deposita en los buzones de los estancos de esta corte enlace debidamente con los correos, se recogerá por los carteros desde el dia 1.º de julio próximo á las ocho y doce del dia y tres y seis de la tarde.

Desde el dia 1.º de julio el correo del Norte que conduce la correspondencia del extranjero y sale hoy á la una y treinta minutos de la tarde de la central, saldrá á las tres y llegará á esta corte á las nueve y treinta minutos de la mañana. La correspondencia que haya de dirigirse por el espresado correo para los puntos situados en la via férrea del Norte y para el extranjero, deberá depositarse en los buzones del interior hasta las doce del dia y en los de esta central hasta las dos de la tarde.

El dia 2 de julio próximo, segun el anuncio que ayer publicaron los diarios oficiales, se abre el pago de los haberes devengados durante el mes actual, por las clases activa y pasiva que cobran por la tesoreria central de esta provincia.

Los accionistas del ferro-carril de Sevilla á Jerez y Cádiz se reunirán hoy 29 á las 8 de la noche en el sitio de costumbre, Carrera de San Gerónimo, 5, 7 y 9, principal, para en virtud de los comunicados del Consejo de administracion y de uno de los señores administradores, acordar lo conveniente antes de la junta general del 30 del corriente.

Parece que son varias las provincias que no han remitido todavía al ministerio de Fomento las relaciones de los objetos de probable presentacion á la exposicion universal de Paris; lo cual imposibilita de cumplir el precepto de enviar en el presente mes el catálogo provisional de objetos y espositores, segun lo tiene reclamado la comision imperial. Tenemos entendido que la comision española remitirá sin embargo los datos que posee indicando que por la morosidad de algunas provincias no puede completar el trabajo del modo que quisiera.

El dia 23, poco despues de la madrugada, se desplomó el puente de Llerida sobre el Segre, no ocurriendo dichosa-

mente desgracia alguna personal. Ha quedado interceptado el paso para los trasportes, pues solo hay dos barcas para peones, y por el puente del ferro-carril no se permite el tránsito.

Ayer mañana hemos recibido los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS de nuestro servicio particular:

Munich, 27.

El gobierno de Baviera ha llamado á las armas 30,000 hombres de la reserva, para reforzar su ejército de Frankfurt.

Cassel, 27.

El elector, hecho prisionero de guerra como se sabe, ha publicado en Wilhelmshohe, antes de ser conducido al castillo de Stettin, que se le ha señalado por residencia, una proclama al que llama su «pueblo fiel.»

Paris, 27.

Dícese en esta capital que se acaban de recibir noticias relativas á un encuentro general en la Bohemia.

La diputacion provincial de Navarra ha dirigido con fecha 25 una entusiasta felicitacion al gobierno por haber vencido la revolucion que tres dias antes estalló en esta corte.

Entre los oficiales de todas armas que conducidos prisioneros por los rebeldes á San Gil, influyeron en el ánimo de los soldados que los custodiaban para proporcionar el que se abriera la puerta principal del edificio en el momento de llegar á ella la columna del general Ros de Ulan, se encontraban el comandante de cazadores de Ciudad-Rodrigo D. Atanasio Marquez y el capitán empleado en la direccion de infanteria D. Joaquin Gramares.

Han sido ascendidos al empleo inmediato el capitán D. Saturnino Lapuente y el teniente D. Juan Maldonado Soler, que se hallaban en el cuerpo de guardia cuando le intimaron la rendicion los sublevados del regimiento del Principe. El capitán, despues de la primera descarga, pasó instantáneamente al cuarto de banderas, y aunque por la puerta y ventanas le dirigian el fuego mas vivo, impidió que entrasen los amotinados.

La descarga que los sublevados hicieron en el cuerpo de guardia fué sobre el teniente, que tuvo la feliz ocurrencia de arrojarse al suelo con tanta oportunidad,

que solo la butaca en que estaba sentado sufrió la descarga.

Despues el espresado teniente con el revolver hirió á dos de los amotinados, haciendo huir á los demás.

El director general de Correos, á quien damos las gracias por su atencion, nos ha remitido un ejemplar del Cuadro sinoptico en que se manifiestan los trabajos ejecutados desde 1857 á 1865, para el establecimiento del correo diario.

Una de las cosas en que hay mas empeño de presentar dignamente en la exposicion universal de Paris, es la galeria de obras de artes y de industria que caracterizan las diversas épocas del trabajo. Muchos esfuerzos está haciendo la comision española para que las corporaciones y particulares presenten los objetos curiosos de dicha clase, ofreciendo todas las garantías de seguridad que están en su mano; pero como es difícil poder acertar en poder de quien se hallan, los particulares que se encuentran en este caso darian una prueba de celo é interés por el buen éxito de la exposicion, si coadyuvasen con la oferta de los objetos que posean, al fin laudable que la comision española se propone.

El dia 2 de julio, con permiso de la autoridad, se verificó el sorteo de la rifa de alhajas del hospital de Cigarreras. Los que gusten tomar billetes para sostener esta caritativa obra pueden acudir á los estancos donde se expenden, abonándose el 10 por 100 á todos los que tomen la cantidad de 100 rs.

Parece, segun La Epoca, que algunos oficiales comprometidos en el movimiento insurreccional de un regimiento portugués, se han refugiado en España.

Ayerá las once han sido pasados por las armas seis soldados de infanteria del regimiento del Principe, que tomaron una parte mas activa en el conato de sedicion de aquel cuerpo.

Habiéndose interrumpido los concursos del Conservatorio de música, con motivo de los últimos acontecimientos, la direccion del establecimiento ha determinado su continuacion, verificándose el lunes próximo 2 de julio el concurso de canto, el 3 el de declamacion y el jueves 5 el de composicion.

Nos dicen de Sevilla que el general de artilleria D. Domingo Cuadrado, jefe de aquel departamento, al imponerse de los sucesos del cuartel de San Gil, se afectó tanto, que á las pocas horas falleció de un accidente repentino.

La proposicion presentada, apoyada y retirada despues por el Sr. Cardenalayer tarde en el Congreso, estaba concebida en los siguientes términos:

«Pedimos al Congreso se sirva declarar que ve con el mas profundo disgusto la parcialidad notoria del ministerio y sus agentes respecto á la prensa periódica. Víctor Cardenal.—L. N. Quintana.—Perez de Molina.—Perez Zamora.—J. G. Villanova.—Belda.—B. de Faura.»

Acaba de llegar á esta corte procedente de Cadiz, la señorita Ruiz, donde ha recogido un sinnúmero de aplausos en los teatros de dicha ciudad. Segun tenemos entendido parece que tiene pendientes algunas contratas fuera de esta capital durante el verano y aun se añade que tendremos el gusto de ver sus adelantos en esta temporada en alguno de los teatros de Madrid.

Con el titulo de El Artista ha empezado á publicarse en esta corte un periódico de música, teatros y salones, llamado á tener muy buen éxito por lo bien redactado que está. Le deseamos larga y próspera vida.

Al tiempo de cerrar nuestra edicion de provincias, recibimos ayer el siguiente DESPACHO TELEGRAFICO:

Paris, 28.

Las noticias telegráficas que hoy se reciben de origen austriaco dan cuenta de un gran encuentro entre una division del ejército austriaco y los prusianos en Kaunil (Silesia.)

El primer encuentro, provocado por los prusianos al adelantarse á tomar á Kaunil, duró cuatro horas, y produjo un resultado desastroso para el ejército prusiano, que tuvo que retirarse precipitadamente y en gran dispersion.

El segundo encuentro fué provocado tambien por los prusianos, que un tanto rehechos intentaron volver á tomar á Kaunil, con todas las fuerzas de que disponian.

El resultado fué aun mas desastroso, si cabe, que el anterior.

haber prometido á Mad. de Kernys venir á buscarla en el momento oportuno, parti con el doctor. Este me dejó en el coche y subió á casa de Leopoldo bajando un momento despues.

—Podeis entrar, me dijo; Mr. de Kernys os espera. Voy á hacer algunas visitas; si no vuelvo por aquí, me encontrareis en mi casa dentro de una hora; cuento con vos para comer.

Encontré á Leopoldo en un estado de demacracon y debilidad que me oprimió el corazon.

Me tendió la mano y me hizo seña de que me sentara al lado del lecho.

—Decididamente sois vos el que me ha de servir de testigo en todas las circunstancias importantes de mi vida, me dijo con una sonrisa tan dulce y resignada que me afectó. Bendí para sea Dios que os envia para cerrarme los ojos. Vuestro amigo Garillach ha sido muy bueno para mí; manifestadle todo mi reconocimiento.

Interrumpí las acciones de gracias del pobre jóven par hablarle de su esposa. La melancolla entraba por mucho en su enfermedad, y me parecia que las buenas oficias que le traía debian hacerle mas bien que todos los medicamentos del mundo.

Le referí todo lo que habia pasado entre Mad. de Kernys y yo despues de su partida, mi primera visita, nuestra conversacion, nuestro viaje, etc. El me escuchaba con una atencion fácil de comprender. De vez en cuando me estrechaba la mano, como para darme las gracias por todo lo que habia dicho de él.

Al saber la presencia de su esposa en Marsella, me pareció vivamente conmovido; su primer movimiento fué una exclamacion vehemente; el segundo una especie de tristeza.

—¿De modo que creéis que podrá amar-me? me preguntó.

—Creo que os ama ya.

Un relámpago de alegría cruzó por sus ojos, pero se estinguó al momento.

—¿Seria una gran desgracia murmuró.

—¿Por qué?

—No me quedan mas que algunos dias de vida. No seria mejor que mi muerte la volyese la libertad sin dejarla penas que quizá la entristezcan toda su vida? Podria casarse otra vez y ser feliz.

Y como me asombraba:

—Escuchad, me dijo, os lo voy á referir todo.

—Querido amigo, ese relato os fatigará,

y por otra parte yo no tengo ninguna necesidad de saber nada....

—Conozco bien vuestra discrecion; pero por Mad. de Kernys y por mí mismo, deseo hoy revelaros esta triste historia. Si no lo he hecho antes, es porque concierne á Enriqueta y no queria que la pobre jóven tuviera que ruborizarse delante de vos. Por el contrario, ahora, despues de lo que os ha dicho, la verdad vale mas que las congeturas que sus palabras os han debido inspirar.

—Esperemos á mañana, le dije....

—¿Quién sabe si mañana?... no.... á pesar de lo que decís, yo sé que mis dias están contados. Seré feliz si muero convencido de que dejó á alguno para vigilar por esta pobre niña.

Le hice aun algunas observaciones sobre su imprudencia, pero todo fué inútil. En el momento que empezaba á su relato que tuvo que interrumpir muchas veces, ói abrir la puerta que daba á la meseta de la escalera; despues me pareció que andaban con precaucion en la pequeña pieza que servia de antecámara.

—¿Quién es? preguntó.

—Soy yo, señor, yo, la enfermera, respondió una anciana abriendo la puerta que separaba las dos habitaciones y que las cortinas del lecho me impedian ver.

Me senté todo lo mas cerca posible de Leopoldo, á fin de que no tuviera que levantar la voz.

—Mi querido amigo, me dijo, cuando me conocisteis en casa de Enrique de C... me encontraba á los veintiseis años, solo en el mundo, sin fortuna, sin carrera, sin porvenir y sin posicion de ningun género. Añadid á esto una salud delicada, un carácter naturalmente triste y un profundo disgusto de la vida. Estaba al final de mis recursos, cuando una señora anciana en cuya casa jugaba alguna vez al whist me ofreció casarme.

Se trataba nada menos que de una hermosa jóven, perteneciente á una buena familia, que tenia ciento cincuenta mil francos de dote y que podia esperar casi otro tanto por herencia. Esto para mí era el cielo abierto. Estupefacto por tal proposicion, pero bastante honrado para asociar la existencia de una jóven á la de un enfermo como yo, di las gracias á madama Bauvron, explicándole los motivos por que rehusaba.

—No estais enterado, me dijo. Esta pobre niña tiene mucho de qué quejarse; su madrastra la detesta y su padre es un pé-

cio, un egoísta que la hace muy desgraciada. Tienen tal prisa por salir de ella, que creo que la casarian con el primer vagabundo que se presentara, con tal que el matrimonio se celebrara en el momento. Ya veis que os hablo francamente.

—Pero á mí no me quedan dos años de vida.

—No sabeis lo que decís, respondió ella. Además, de dos cosas una, ó vivir y estoy persuadida de que la hareis dichosa, ó morir (lo que no creo) y vuestra viuda será libre para elegir marido á su gusto.

Este razonamiento me sedujo. No temia morir, pero sufría al pensar que mi muerte seria estéril. Además, tenía en el corazon una indecible necesidad de cariño y adhesion; para los pobres como yo, desheredados por la naturaleza y la fortuna, la adhesion es el único amor que se puede desear. Al menos este amor nos es permitido porque no exige la correspondencia. Consentí en ser presentado. Algunos dias despues la señorita de Seneuil y yo nos encontramos en casa de la baronesa de Banoron.

Enriqueta me pareció encantadora; bajo su apariencia de frialdad y desden adivinaba un corazon destrozado que se replegaba sobre sí mismo para ocultar sus heridas. Tuve un momento la locura de esperar que, gracias á la igualdad de nuestras posiciones, llegaria quizá á hacerme amar.

—Menos desgraciada será conmigo que con su madrastra, me dije...

Mad. de Bauvron se encargó de arreglarlo todo con la familia de Seneuil. Se anunció el matrimonio. Una sola cosa me desesperaba: era la creciente frialdad... diré mas, la aversion que me manifestaba la señorita de Seneuil. Se lo manifesté á la baronesa.

—Enriqueta está muy mal educada, me respondió Mad. de Bauvron. No tenía mas que 7 años al morir su madre. Su padre, que habitaba entonces en el campo, no se ocupaba absolutamente de esta pobre niña. Mientras que Mr. de Seneuil corria de castillo en castillo, Enriqueta, dueña de sí misma, pasaba la vida en leer todas las novelas de la biblioteca de su padre. Es un poco romántica y querria por esposo á un Amadis ó un Lancelot. En el fondo es buena y cariñosa, pero hay que educarla. En vuestra posicion, amigo mio, una mujer linda y ciento cincuenta mil francos valen

bien la pena de que os resigneis á entenderlo.

Aunque Enriqueta no me habia respondido mas que con una sonrisa desdenosa cada vez que habia tratado de hablar de los sentimientos que experimentaba por ella, la amaba ya. Estaba muy dispuesto á acoger todo lo que estaba en armonia con los secretos deseos de mi corazon. Habia observado que los padres de Enriqueta no la dejaban hablar largo tiempo á solas conmigo. Una noche me dijo en voz baja:

—Aparentad que os marchais y bajad al jardin. En cuanto pueda escapar iré á reunirme con vos.

Comprenderéis cuál fué mi asombro por esta cita; me devanaba los sesos por adivinar su causa. Al cabo de un cuarto de hora bajó Enriqueta al jardin, donde la esperaba.

—Caballero, me dijo, he querido hablaros sin testigos para saber por vos mismo si conocéis la causa de nuestro matrimonio.

—No comprendo, señorita.

—¿Es cierto que no tenéis fortuna?

—Es cierto.

—¿Ni posicion ni porvenir?...

—Desgraciadamente tambien es verdad, señorita, respondí tristemente.

—No pregunto esto para censuraros, añadió con dulzura; ¿pero os habrán explicado sin duda por qué rason os entregan así una jóven que tiene alguna fortuna? Perdonadme que os hablé así, añadido precipitadamente, y creed que tengo poco amor al dinero.

Asombrado por esta pregunta, referí francamente á la señorita de Seneuil todo lo que Mda. de Bauvron me habia dicho relativamente á ella.

—¿No os han dicho otra cosa? replicó ella.

—No, os lo aseguro.

—¿Sobre el honor?

—Sobre el honor.

Ella respiró.

—Lo dudaba, añadió.

Dejó caer la cabeza sobre el pecho y hubo un momento de silencio.

—Escuchad, dijo muy pronto, es preciso que lo sepais todo. Tengo que hacer una confesion, una confesion muy penosa, muy humillante: este es el justo castigo de mi falta. No quiero agravar mi crimen ayudando á engañar á un hombre honrado. Escuchadme, pues, caballero, y comprenderéis cuánto valor necesito para hablaros así. Mad. de Bau-

Las pérdidas del ejército prusiano son considerables, pero no se detallan todavía.

Noticias recibidas hoy por el mismo conducto dicen que el resultado de la batalla de Custozza ha hecho variar completamente el plan de guerra de los italianos.

Entre los detalles de la gran batalla se citan que varios regimientos italianos han quedado completamente destrozados, y en disposición de no poder entrar en campaña; ocho generales quedaron fuera de combate.

En la reseña que anteaer insertamos, y que nos fué comunicada, detallando las cuotas con que contribuyen por subsidio industrial los señores farmacéuticos de Madrid, se dejó de incluir entre los síndicos repartidores de esta respetable clase al Sr. D. Félix Borrell, que es uno de ellos, y que además figura contribuyendo con la cuota mayor. Así nos suplican que lo hagamos constar los señores síndicos y clasificadores de la corporación.

Momentos después del valiente ataque dado al cuartel de San Gil desde la calle de Bailen y que no tuvo completo éxito por la metralla enemiga, el general Echagüe, notando la importancia de ocupar la plazuela de la Encarnación, donde desemboca la calle de la Bola, y las circunstancias críticas en que se hallaba entonces la compañía del primer regimiento de ingenieros al mando del capitán D. Manuel Pujol, que estaba apostado en la referida calle para atacar las barricadas de esta parte de la plaza de Santo Domingo, situó en la espresada plazuela al coronel Rodríguez Arroquia, de ingenieros, dándole la escolta particular de coraceros del Rey, para que sostuviera la posición y apoyase el avance, volviéndose él con solo su ayudante á la calle de Bailen, donde debía unirse al general O'Donnell que se preparaba á dar al cuartel de San Gil el ataque decisivo.

El general Quesada, herido ya en el anterior ataque, se presentó apenas curado en la plazuela de la Encarnación en los momentos mas críticos, cuando el capitán Pujol con su compañía atacaba denodadamente las piezas y la barricada y era herido tambien sobre la misma; y entorpecido de las órdenes del general Echagüe, y á pesar de su estado, se puso á la cabeza de la referida escolta que ya avanzaba, dirigió la carga y aflujo el éxito del ataque, recorriendo despues toda la plaza de Santo Domingo, la cual aunque ya en poder de las tropas, estaba cruzada por nutridos fuegos que partían de las calles inmediatas.

Cuando ya en la plazuela de San Gil y tomado el cuartel, el general O'Donnell formó instantáneamente una columna que siguió adelante, tanto este general como el general Echagüe por segunda

vez se quedaron sin escoltas por haber formado con ellas el cuerpo de caballería que debía completar la columna, quedándose á su lado el coronel Arroquia.

El gobierno portugués habia dispuesto entregar á las autoridades españolas los oficiales de los regimientos de caballería que se sublevaron con el marqués de los Castillejos y que se escaparon del depósito de Siva, si dichos oficiales se acercaban á nuestra frontera.

CONGRESO. — AYER, 28.

La sesión empezó á las una bajo la presidencia del Sr. Rios Rosas.

Leída el acta de la anterior fué aprobada.
El Sr. Cardenal apoyó una proposición sobre la conducta observada por el fiscal de imprenta en estos últimos días en el ejercicio de sus funciones, queándose de que hubiese parcialidad, permitiendo ataques en los periódicos ministeriales y prohibiendo las defensas en los de oposición.

Pidió que ejere era el gobierno todo el rigor que creyera oportuno con la prensa, pero que lo ejerciera con igualdad sobre todos.

El señor ministro de la Gobernación le contestó manifestando la imposibilidad de dar instrucciones concretas sobre imprenta al fiscal. Aseguró que el gobierno no era responsable de que se permitiese á un periódico ó se le prohibiese publicar tal ó cual párrafo, cuando habia una autoridad especialmente encargada de la conservación del orden público, y que cuidaba no se publicase nada perjudicial á dicha conservación.

Quejóse tambien de los ataques de algunos periódicos de oposición en las circunstancias actuales demasiado críticas para la nación.

Rectificaron varias veces los Sres. Cardenal y ministro de la Gobernación.

Los señores Ortiz de Pinedo y Belda pidieron la palabra sobre este asunto, pero no pudieron hablar por no permitirlo el reglamento.

El Sr. Cardenal retiró la proposición.
El Sr. Cuesta, apoyó otra proposición para que el gobierno hiciera observar á sus subordinados lo preceptuado respecto á nombramiento de tribunales de comercio, y censuró la conducta que sobre este punto ha tenido el gobernador de Pontevedra por el nombramiento del tribunal de comercio de Vigo.

Los señores Cuesta y ministro de Fomento rectificaron.

El Sr. Elduayen habló para defender á unos ausentes á propósito de la cuestión que se debatía.

Los señores Cuesta y Elduayen rectificaron.

El Sr. Cuesta retiró la proposición.

El Sr. Viedma preguntó al ministro de Fomento si estaba decidido á establecer la guardia rural en la provincia de Jaén.

El señor ministro de Fomento le contestó que no sería de las últimas provincias donde se estableciera.

Se aprobaron sin debate los dictámenes de las comisiones sobre las actas de la provincia de Córdoba, y sobre cumplimiento de condenas.

Juró y tomó asiento un señor diputado. Continúo el debate sobre el proyecto de ley de auxilio á las empresas de ferrocarriles.

El Sr. Gasanueva rectificó.

Se desechó su enmienda.

El Sr. Silvela apoyó otra enmienda que habia presentado el Sr. Pelanco.

El Sr. Beltran, como de la comisión, le contestó.

Rectificaron los Sres. Beltran y Silvela, y se desechó dicha enmienda, levantándose la sesión.

Erán las cinco.

Dice un periódico que de un día á otro se publicará el parte oficial del memorable combate del Callao, que según hemos oído ha llegado por fin á la corte.

No tenemos seguridad de la noticia de nuestro colega.

Según las últimas noticias de los Estados-Unidos, los cañones que el Perú habia enviado á Guayaquil para defender la ría contra la escuadra española que esperaban ir á bombardear aquella plaza, han aparecido todos clavados é inutilizados, sin que se supiera quienes pudieran ser los autores de este hecho.

El bajá del Rif Sid-el-Abbas-Encastred habia acudido al gobernador de Melilla, para que le hiciera el obsequio de enviarse un buque con objeto de trasladarse desde la ría de Tetúan á Melilla. Y en efecto se puso á su disposición un fahlecho guardacostas en que habia hecho la travesía. Esta circunstancia viene á confirmar la buena armonía que reina entre las autoridades españolas de nuestras plazas de Marruecos y la de las Kabilas inmediatas.

SENADO. — AYER, 28.

A las una y media abrió la sesión el señor duque de la Torre, y fué aprobada el acta de la anterior.

Procedióse al sorteo de las secciones, y una vez terminado leyó el Sr. Rentero y Villa el dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley anticipando seis millones de reales á la compañía del canal de Urgel, cuyo dictamen quedó sobre la mesa.

Entróse en el orden del día, y continuó la discusión del proyecto de la mayoría sobre autorizaciones al gobierno de S. M.

El Sr. Lascoti, de la comisión, habló para contestar al Sr. Barzanallana y defender el proyecto de las impugnaciones de este señor.

El señor ministro de Estado usó de la palabra para manifestar que las proposiciones de conciliación hechas por los

moderados al gobierno fueron las espuestas por el señor marqués de Miraflores al señor duque de Tetúan, basadas en que el gobierno adoptase como base el voto del Sr. Bravo Murillo, y más tarde la proposición de señor duque de Valencia de que la oposición retirase el voto y el gobierno una parte del proyecto, cosas ambas que el gobierno no podía aceptar, porque de aceptarlas se rebajaría á los ojos de todos.

Declaró que el ministerio aceptaría y aceptaba todos los auxilios de cuantos se interesasen por la salvación de los grandes intereses del país, dejando á salvo los principios para que una vez afirmado el orden y las instituciones, volviera cada cual al campo de sus ideas.

Defendió al gobierno del cargo que se le habia hecho por haber presentado tarde los presupuestos, recordando la época en que fueron presentados y los sucesos que en el mes de enero ocuparon la atención del gobierno y del país.

Respecto á la censura que se habia dirigido al proyecto del descuento, dijo que no le merecía en verdad, porque era preferible el descuento legal al arbitrario que antes se hacia no pagando á los empleados activos arriba de nueve mensualidades y seis á los pasivos, como sucedió desde 1844 á 1850, en cuyo año el señor Bravo Murillo estableció y regularizó esta cuestión con grande honra para el autor de este arreglo.

Espuso las razones de política y de moralidad en que el ministerio basó el proyecto que se discutía, razones tan poderosas como que se apoyaban en el principio de evitar todo recargo á la propiedad y á la industria para no ahogarlos, y para no plantear un principio que era de la escuela comunista. Por estas razones el gobierno optó por la emisión que era el medio mejor y el mas apropiado para salvar las circunstancias tristes y amenazadoras en que nos halláramos.

Declaró que mantenía hoy lo mismo que pensaba y dijo en una de las pasadas legislaturas sobre ciertas deudas extranjeras, y que si las circunstancias no fuesen tales como son, ni él ni sus compañeros aceptarían hoy lo que rechazaron siempre, dejando advertir que por su parte si cambiaba de opinion en la cuestión de derecho, fué despues de haber oído á los directores de la empresa cuyo Consejo de administración presidía el Sr. Bravo Murillo, y que á nombre de este mismo Consejo gestionaban el reconocimiento en cuestión para que se abrieran las Bolsas extranjeras.

El Sr. Bravo Murillo, insistió en asegurar que si la sociedad tomó el nombre del Consejo para gestiona lo haria sin acuerdo del mismo, puesto que no constaba en actas de de este asunto se tratase en Consejo.

El señor ministro de Estado continuó manifestando los pasos que dió la espre-

sada compañía, y aseguró que la autorización para reconocer los cupones se hacerse sin que concurriesen determinados requisitos.

El cargo que se habia querido deducir contra el gobierno porque la bolsa bajaba, lo destruyó el orador recordando la presencia de una guerra exterior y la sucesos tristes y lamentables que nos habian afligido en el interior.

Y termino recordando que el 1.º de junio no estaría legalizada si el Senado abreviaba el debate, y si no acordara que hubiese sesiones en los dos días próximos á pesar de ser festivos.

El señor marqués de Miraflores habló para una alusión personal, y pronunció un discurso abogando por que desapareciera del proyecto el asunto de los cupones, como medio de verdadera conciliación, declarando al propio tiempo que en su concepto sería hoy un acto casi revolucionario un cambio de gabinete.

El señor presidente del Consejo de Ministros recordó su propósito de conciliación y la razón de decoro político, por la que no podía aceptar las proposiciones que se le hicieron por el marqués de Miraflores.

Se leyó la enmienda que el mismo señor marqués proponía como medio nuevo de conciliación, y declaró que el gobierno no queria tanto, puesto que se le concedía una amplia facultad para el arreglo de las deudas, y él se proponía guardar las limitaciones que en el proyecto se ponían para intentar el arreglo para devolver la autorización á las Cortes si no podía usarla con todos los beneficios posibles para el país.

El señor duque de Valencia habló para alusiones, y dijo que las palabras del señor ministro de Estado se avenían mal con los deseos de conciliación que se habló por el señor duque de Tetúan, puesto que aquellas fueran otras y encaminadas á levantar mayores divisiones.

El señor presidente del Consejo de ministros terminó declarando que él no podría llamarse resellamiento al dar apoyo á un gobierno en circunstancias difíciles, porque él no pensaba resellarse con nadie, y sin embargo, mantenía su palabra de dar su voto en el Parlamento y su espada contra la revolución, á todo gabinete que le sustituyese.

Por último, rogó al Senado que acordase hubiera sesión mañana viernes.

Los señores ministro de Estado, duque de Tetúan y de Valencia rectificaron.

El señor conde de Cheste habló para una alusión personal.

El señor marqués de Miraflores dijo que para dar una prueba de conciliación retiraba su enmienda.

vrón es ha dicho que mi infancia habia estado muy descuidada. Es demasiado cierto. A los quince años me puso mi padre en un colegio en las cercanías de Paris. Un joven, un profesor de música, venia á dar lecciones de canto á las pensionistas. Pareció interesarse por mí, por mí, á quien nadie habia amado despues de la muerte de mi madre. Yo estaba dispuesta á amar al primero que me manifestara algun cariño. No pudiéndonos hablar fácilmente, nos escribíamos. El me decidió á huir en su compañía. Un día á las siete de la mañana me escapé del colegio. El me esperaba en el camino con un coche. Diez minutos despues llegamos al ferro-carril y tomamos el tren para Bruselas. En cuanto se notó mi evasión, la directora del colegio corrió á casa de mi padre. Se hizo jugar al telégrafo. Nos arrestaron en Valenciennes, en el momento en que me arrojaba fuera del wagon para huir del miserable que me habia engañado y que desde aquel día no he vuelto á ver. Algunos instantes me habian bastado para adivinar bajo sus apariencias apasionadas, una naturaleza grosera y egoísta. Dios me dió fuerzas para resistir sus criminales tentativas y valor para sustraerme. Ahora lo sabeis todo.... Esperad, añadió poniendo mi mano sobre su frente cubierta de un sudor helado, ved si he sufrido para haceros esta confesion. Tres personas conocen mi falta, pero mas ó menos tarde será revelada. Por otra parte, ese hombre es capaz de todas las infamias. ¿Ahora os atreveréis aun á ofrecermos vuestra mano?

Yo escuchaba con la frente apoyada en mis dos manos cruzadas. Sin que ella lo notara la observaba al través de los dedos entrecabiertos. Veia, sentia que decia la verdad. Aquella joven me inspiraba una especie de lástima. En vez de censurarla, no pensaba mas que en compadecerla.
Cuando concluyó, reflexioné largo tiempo. Seria imposible decirnos todos los pensamientos que cruzaron por mi cabeza en dos ó tres minutos.

Pensaba en la triste suerte que esperaba á esta pobre niña. Ciertas palabras de doble sentido, que no habia comprendido hasta entonces, me vinieron á la memoria y me probaron que su madrastra y su padre tambien, estaban siempre dispuestos á arrojarle á la cara su falta. Me parecia imposible que pudiera vivir mucho tiempo con ellos.

Ademas, estos no lo consentirían; evi-

dentemente querían casarla cuanto antes. Si yo rehusaba, encontrarían fácilmente otro marido. Era muy probable que aquel hombre, conociendo la falta de Enriqueta y no casándose con ella mas que por su dinero, sería un hombre despreciable. En tales manos, ¿qué podría suceder á aquella joven que no tenia ningun medio de defenderse contra los culpables estratagemas? Sus mismas buenas cualidades, su corazon sensible, su franqueza y altivez podrían, gracias á aquella mala influencia, causar su pérdida en vez de retardarla. Me dije que solo yo podia y debía salvar á aquella pobre niña, y que no en vano la habia puesto Dios en mi camino. Quizá habia un pensamiento egoísta en el fondo de mi razonamiento; pero no lo creo.

Sabia que mi vida no sería muy larga y experimentaba una especie de dolorosa alegría al pensar que mi muerte, hasta entonces inútil, quizá prepararía su felicidad. Me decía: Donde la señorita de Seneuil no se atrevería á presentarse ahora mas que con los ojos bajos y el rubor en la frente, la viuda de Mr. de Kernys entrará con la cabeza levantada. Duena de su persona y su fortuna, se casará á su gusto. Si yo no puedo hacerla dichosa, al menos me deberá la tranquilidad y un porvenir menos triste.

—Y bien! me dijo viendo que guardaba silencio; renunciáis á mi matrimonio, ¿no es así?

—No, respondí; vuestra falta no es más que el aturdimiento de una niña....

—Enriqueta! dijo á dos pasos de nosotros Mad. de Seneuil, que llegaba con una de sus amigas.

La maldita madrastra estaba á distancia que podia oírnos y no pude concluir mi frase. Enriqueta se alejó con Mad. de Seneuil, sin mirarme. Durante la velada quise decirle algunas palabras relativas á nuestra conversacion del jardín.

—Por favor, no recordemos jamás eso, me dijo con vivacidad.

Desde aquel día me fué imposible tener un momento de conversacion con Enriqueta. El día anterior á la firma del contrato, me dijo al pasar del comedor al salon:

—Mañana llevaré vuestro nombre. Viviremos en la misma casa, puesto que es preciso, pero viviremos separados. Si rehusais jurármelo, todo queda roto. Aunque tenga que huir ó matarme, este matrimonio no se realizará.

—Sea, le respondí, tenéis mi palabra.

decia aquella carta de la que únicamenté suprimo el preámbulo y algunas frases que no concierne mas que á mí.

Ayer llegó un joven de Paris y se hospedó en un mal hotel llamado *Tres Coronas*. Por la noche cayó muy malo. Como se buscaban algunas noticias sobre su familia ó sus relaciones, se encontró en su cartera una carta á mi nombre. Me la trajeron; era la en que me recomendabas á Mr. Leopoldo de Kernys. Corrí al hotel. Tu amigo tenia una fiebre cerebral y un delirio espantoso. Dudo que pueda escapar. He hecho venir á una enfermera para asistirle y voy á verle tres ó cuatro veces al día. En su delirio ha pronunciado dos ó tres veces tu nombre. Otro de mujer, el de Enriqueta, lo pronuncia á cada instante. Si conoces á sus parientes, prevenles. Creo que á no ser por un milagro, le queda poco tiempo de vida. Aunque estoy abrumado de trabajo, puedes contar conmigo para tu amigo. No carecerá de nada. Adios.»

VI.

Sin detenerme á comer, me arrojé en el primer coche que pasó y volví á casa de Mad. de Kernys.

—Iba á mandar á vuestra casa, me dijo corriendo hacia mí. ¿Sabeis lo que me ha mandado el notario? las cuentas que prueban que Mr. de Kernys no ha tocado un centimo de mi fortuna. Tambien... ¡Oh! Dios mio, dijo interrumpiéndose de pronto, qué palido estais! ¿Qué tenéis?... Mr. de Kernys... ¡Oh! pero hablad.

Aunque no sabia aun á qué atenerme respecto de los sentimientos de Mad. de Kernys para con su marido, quise prepararla á la triste noticia que le traía, pero casi me arrancó la carta de las manos. La leyó sin pronunciar una palabra y sin derramar una lágrima. Pero al llegar al final prorumpió en desgarradores sollozos, teniendo en seguida una crisis nerviosa verdaderamente terrible.

—Esta noche parto para Marsella, dijo á su doncella en cuanto pudo hablar. Preparad las maletas. Vos me acompañaréis. Apresuraos.

—Vendreis conmigo, ¿verdad, caballero? me dijo Mad. de Kernys en todo suplicante.

—Me es muy difícil en este momento, respondí. ¿No tenéis á nadie que pueda...?

—Mi padre está ausente, interrumpió, y por otra parte... Os lo ruego, venid. No

os lo pido por mí... ¿Qué derecho tengo yo á vuestra estimacion... á vuestra amistad? Pero por Mr. de Kernys.... Si es preciso partiré sola; ¡pero ya veis en qué estado estoy!

No pude resistir mas. Cuando acababa de saber, redoblaba el interés que me habia inspirado siempre Mr. de Kernys. Volví á mi casa para preparar mi maleta. Algunas horas despues, Mad. de Kernys, su doncella y yo, montáramos en un carruaje del camino de hierro.

Al llegar á Marsella, corrí casa de Garillac. Este me dijo que Leopoldo vivia aun, pero que no estaba ya en el hotel de las *Tres Coronas*.

—El ruido del hotel le impedía tener un momento de reposo, me dijo Armando; le he alquilado una pequeña habitacion cerca de aquí. La enfermera no le abandona.

—¿Está mejor?

—No; el delirio ha desaparecido; ¡pero tiene una debilidad!... No puede tomar nada... está muy desfallecido... Hay enfermos que se afianzan á la vida; él es todo lo contrario. Este joven debió haber experimentado alguna pena violenta.

—En efecto, respondí; pero creo que al presente han terminado todas sus desgracias; ¡Dios quiera concederle la vida para que sea dichoso!

—Lo dudo. Sin embargo, en todas estas enfermedades cuyo principio es una causa moral, se producen fenómenos tan extraordinarios, que se puede esperar hasta el último momento. Voy á llevaros á casa de Mr. Kernys; veremos si tiene bastante fuerza para soportar la visita de su esposa.

Conduje á Garillac al coche donde la pobre señora habia quedado esperándome. Mad. de Kernys le dió las gracias de la manera mas tierna por los cuidados que habia tenido con Leopoldo, y le hizo una multitud de preguntas. El doctor nos dijo que Leopoldo le inspiraba el mas vivo interés.

—Debe amaros mucho, señora, dijo á la joven. Vuestro nombre está continuamente en sus labios.

Ella echó á llorar y se cubrió el rostro con el pañuelo.
—¡Ah! ¿si yo pudiera salvarle al precio de mi vida! exclamó.

Hubiera querido acompañarnos, pero se opuso Garillac. La hizo subir á su casa y la confió á su esposa, linda marsellesa de grandes ojos negros, que me pareció tan buena como Armando. Despues de

El Sr. Calonge habló para una alusión. El Senado acordó por unanimidad que hubiera sesión mañana y que no se prorrogase más la de hoy.

Hoy se verificará en la universidad Central el solemnísimo acto de tomar la investidura de licenciados en medicina y cirugía varios bachilleres de la misma facultad.

Los ministros han presentado las dimisiones, que no han sido aceptadas hasta que la reina tenga una conferencia con ellos.

Después del consistorio público, en que se ha entregado el sombrero á varios cardenales, el Papa ha celebrado otro consistorio secreto.

En ninguno de los dos consistorios ha pronunciado Su Santidad alocución alguna sobre los negocios de la Iglesia.

El general Montebello saldrá para Francia el 4 de julio. Entró las gracias acordadas por el Papa con motivo del aniversario de su arribo a París.

Se confirma el encuentro entre voluntarios italianos y austriacos en el camino de Puente-Cafaro a Lodrone (Tyrol).

El tercer boletín de la batalla de Custoza dice que la flota austriaca del lago de Garda, compuesta de seis cañoneras ha hostilizado á los cuerpos francos italianos que se encontraban en la ribera de la Lombardia.

El movimiento de las tropas federales en Gresien era un simple reconocimiento. El octavo cuerpo no puede operar antes de tres ó cuatro días.

El parque de Artillería de Wurtemberg que se componió de 16 cañones se ha dirigido á Bornheim.

Los despachos oficiales dicen que los húsares de Magdeburgo y los dragones de Brandeburgo han tenido pequeñas escaramuzas con los húsares austriacos de los regimientos de Radetzki y Lichtenstein.

Los hannoverianos han intentado romper las líneas prusianas entre Gotha y Eisenach á pesar del armisticio que se había prolongado hasta el 25.

Hemos podido averiguar el nombre de la heroica señorita que en compañía de una criada bajó de su casa á recoger dos heridos que se hallaban abandonados en la calle de la Luna.

En el mercado de granos de esta corte se han vendido ayer 3040 fanegas de trigo.

El 27 del corriente recibió la investidura de licenciado en la sección de Derecho civil y canónico el ilustrado joven D. Manuel Alcalá del Olmo.

Ha pasado al Senado el proyecto de ley sobre enseñanza agrícola aprobado por el Congreso.

Se ha dado ya cuenta al Senado del dictamen de la comisión que ha entendido en el proyecto por el que se declaran libres de derechos los materiales para las obras del puerto de Valencia.

Los fumadores estamos de enhorabuena. Sabido es que el tabaco es causa de muchas enfermedades y de la agravación de algunas.

Nosotros, en efecto, hemos hecho ya la prueba, y encontramos confirmado alguno de estos efectos, al menos en cuanto al sabor del tabaco.

Ayer á las tres de la tarde, acompañada de su primo el Sr. D. Félix María Romero, ha sido recibida por S. M. la viuda del malogrado coronel de artillería D. Federico Puig y Romero.

No es para describir la escena que ha pasado entre los Reyes esposos y los parientes de la víctima. S. M. se mostraron dominados por un profundo sentimiento.

Cuando en el ataque del cuartel de San Gil el ayudante del señor ministro de la Guerra, señor Ahumada, perdió el caballo, muerto por una bala de cañón, y se encontró desmontado.

La compañía del primer regimiento de ingenieros que desde las primeras horas de la mañana del 22 se colocó delante del ministerio de Hacienda á esperar órdenes, no pasó mucho tiempo sin que recibiese la de ponerse á disposición del general Gaertner.

El sorteo de la lotería verificado ayer, según dice La Esperanza, ha sido poco productivo para la renta.

La congregación del Sagrado Corazón de Jesús, establecida en la iglesia parroquial de San Marcos de esta corte, tendrá sus ejercicios mensuales el domingo 1.º de julio próximo.

El Sr. San Quirico, secretario de la legación española en el Perú, está ya en Europa después de haber prestado cuantos auxilios estaban á su alcance á las familias españolas expulsadas del Perú.

En Venezuela ha habido graves desórdenes. Votada por el Congreso la alianza con las repúblicas sur-americanas, el presidente se negó á dar su sanción.

Los insurrectos de Bailén refugiados en Francia han sido dirigidos por las autoridades francesas á Besanson y á Metz.

Ministerio de Cultura

El 27 del corriente recibió la investidura de licenciado en la sección de Derecho civil y canónico el ilustrado joven D. Manuel Alcalá del Olmo.

Ha pasado al Senado el proyecto de ley sobre enseñanza agrícola aprobado por el Congreso.

Se ha dado ya cuenta al Senado del dictamen de la comisión que ha entendido en el proyecto por el que se declaran libres de derechos los materiales para las obras del puerto de Valencia.

Los fumadores estamos de enhorabuena. Sabido es que el tabaco es causa de muchas enfermedades y de la agravación de algunas.

Nosotros, en efecto, hemos hecho ya la prueba, y encontramos confirmado alguno de estos efectos, al menos en cuanto al sabor del tabaco.

Ayer á las tres de la tarde, acompañada de su primo el Sr. D. Félix María Romero, ha sido recibida por S. M. la viuda del malogrado coronel de artillería D. Federico Puig y Romero.

No es para describir la escena que ha pasado entre los Reyes esposos y los parientes de la víctima. S. M. se mostraron dominados por un profundo sentimiento.

Cuando en el ataque del cuartel de San Gil el ayudante del señor ministro de la Guerra, señor Ahumada, perdió el caballo, muerto por una bala de cañón, y se encontró desmontado.

La compañía del primer regimiento de ingenieros que desde las primeras horas de la mañana del 22 se colocó delante del ministerio de Hacienda á esperar órdenes, no pasó mucho tiempo sin que recibiese la de ponerse á disposición del general Gaertner.

El sorteo de la lotería verificado ayer, según dice La Esperanza, ha sido poco productivo para la renta.

La congregación del Sagrado Corazón de Jesús, establecida en la iglesia parroquial de San Marcos de esta corte, tendrá sus ejercicios mensuales el domingo 1.º de julio próximo.

El Sr. San Quirico, secretario de la legación española en el Perú, está ya en Europa después de haber prestado cuantos auxilios estaban á su alcance á las familias españolas expulsadas del Perú.

En Venezuela ha habido graves desórdenes. Votada por el Congreso la alianza con las repúblicas sur-americanas, el presidente se negó á dar su sanción.

Los insurrectos de Bailén refugiados en Francia han sido dirigidos por las autoridades francesas á Besanson y á Metz.

Ministerio de Cultura

Anoche recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS de nuestro servicio particular:

En la Bolsa de hoy ha quedado el 3 por 100 franceses á 83-75, y el 4 1/2 á 92-50.

Los consolidados ingleses han quedado de 86 3/4 á 7/8.

Table with columns: Efect. públicos, Uti. pr., and values for various terms like Cons. al cont., Id. fin de mes, etc.

ESPECTACULO PARA HOY. Circo de gallos de Santa Bárbara. Grandes peleas á las doce de la mañana.

DIARIO DE MADRID.

Santo del día 29. — San Pedro y San Pablo, apóstoles. — Fiesta de precepto. Cultos. — Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Pedro.

COMUNICADO. Señor director de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Madrid 28 de junio. Muy señor mío: en el periódico El Español, correspondiente al día de ayer, se dice que en la casa núm. 1 de la plazuela de Santo Domingo se encontró escondido un paisano armado.

ANUNCIOS. BAÑOS DE ALZOLA. La acreditada fonda de Sebastiana Iruña se halla perfectamente amueblada y su dueña ofrece un excelente trato en su primera y segunda mesa.

BAÑOS DE TRILLO. Desde el día 19 de junio sale de la estación de Matillas para dichos baños, un carruaje diario de la empresa La Veloz, que llegará hasta las puertas del establecimiento.

A LOS FUMADORES. Papel Persa de paja de arroz para cigarrillos, que no deja cenizas ni fatiga el pecho.

INYECCION Y CAPSULAS VEGETALES DE MATICO. Nuevo tratamiento preparado con la hoja del MATICO, árbol del Perú, para la curación rápida e infalible de la gonoreya.

EN COMISION: 10.000 RESMI-llas de papel superior, con canto dorado. Contienen 250 cartas cada una con 200 sobres.

EL MEDICO-CIRUJANO CATALAN D. Joaquin Dalman, sigue curando enfermedades crónicas tenidas por incurables, como la parálisis, epilepsia, herpes, escrófulas, el venéreo, etc.

NO MAS HERPES NI MALES SE-cretos. — En la calle Mayor, núm. 17, principal, entrada por la de San Cristóbal, número 2, se ha abierto un centro consultivo médico-quirúrgico.

DON JULIO PAUCHET DENTIS-ta de S. S. AA. RR. el duque de Auma y el príncipe Maximiliano de Baviera.

EL PROFESOR EN MEDICINA Y Cirujía D. Miguel de Pons, continúa ocupándose con especialidad de las enfermedades de la vejiga y demás de los aparatos génito-uritarios.

BOCA Y GARGANTA PASTILLAS DE DETHAN CON SAL DE BERTHOLLET. Recomendadas por los médicos de los hospitales de París, contra los males de la garganta.

ELIXIR Y POLVOS DENTIFICOS CON SAL DE BERTHOLLET. Su perfume, su sabor agradable, sus cualidades tónicas y refrescantes, hacen su uso precioso para el aliviar el dolor de los dientes.

FONDA DE BARCELONA. — SE HA trasladado á la calle de la Abada, número 12. Hay habitaciones para huéspedes.

ALMONEDA. Se hace en una de las casas del difunto Sr. D. José Calcerada. Hay muebles, ropas, efectos de cocina, pinturas y objetos antiguos.

EN LA CALLE DEL BARCO, NUMERO 9, primero, cuarto bajo, se admiten huéspedes a 7 rs., con chocolate y principio.—1

UN AYO FRANCÉS, QUE LO HA SIDO de un título en París, desea serlo en Madrid. Escelentes informes, Montera, 5, almacén.—2

AVISO A LOS LABRADORES. Un agricultor agrónomo de nación francés, desearia colocarse al frente de una explotación agrícola como director de la misma.

Dicho señor conoce todos los sistemas mas modernos que se emplean en el citado ramo y posee el idioma castellano con perfección y otros; la persona que desee utilizar su servicio puede dirigirse en persona ó por escrito á D. Eugenio Plaza, Puerta del Sol, número 14, tienda, advirtiéndole que el interesado no tiene inconveniente en marchar á cualquier punto de la Península.—2

Advertisement for a religious service. Includes a cross symbol and text: 'Todas las misas que se celebran el día 29 del corriente en la iglesia de San Antonio de los Portugueses, se aplicarán por el alma del Sr. D. JOSE DE LA MAZA PEDRUECA, canónigo y dignidad de arcediano que fué de la santa iglesia primada de Toledo, y caballero de la real y distinguida Orden de Carlos III, etc.'

UNA SEÑORA SOLA CEDERÁ HABITACION para uno ó mas huéspedes, con asistencia ó sin ella. Darán razon calle del Reloj, 7, porteria.—1

EL DIA 26 DEL CORRIENTE, EN EL trayecto de la plaza de los Montes tocando en el ministerio de Marina á la plaza de Isabel II, se estravió una comunicacion referente á almadrabas, un talon de la administracion de transportes de la empresa de la calle de Alcalá, núm. 16, estendiendo en Sevilla y tres billetes de 1,000 rs. cada uno.

Se suplica á la persona que hubiese hallado el todo ó parte de ello, lo entregue en la calle de las Tres Cruces, número 4 duplicado, cuarto 2.º de la izquierda, donde se le gratificará.—1

SE CEDE UNA SALA Y ALCOBA con vistas á la plaza de Isabel II. Bonetillo, 15, principal.—1

GABINETE DE ELECTRICIDAD Del Dr. Mir.—Sorderas, reumas, parálisis, dolores y demás enfermedades nerviosas.—Trugillos, 2, bajo, de 12 á 3.—1

PIANO DE OCASION. Se vende uno, vertical, de nogal en muy buen uso, de tres cuerdas por punto, máquina francesa, de seis octavas y media; el que por urgir su venta, se dará arreglado, Silva, 17, porteria, darán razon.—1

TRASPASO DE UN COLEGIO DE señoritas.—Se traspasa uno de los mas acreditados en esta corte y en uno de los mejores sitios, cediendo con él algunos muebles é instrumentos necesarios en el establecimiento. Se dará razon en la calle de Valverde, número 38, porteria.—1

FOTOGRAFOS: EN ZARAGOZA, gabinete fotográfico de Juez, se necesitan operadores. Dirijirse al mismo, en dicha ciudad, Coso, 33.—8

SE VENDE UNA GRAN HACIENDA, sita á dos leguas de Soria y compuesta de casa-palacio, con dependencias de graneros, pajares, cocheras y cuadras para muchos ganados de todas clases; al rededor grandes patios, huertas, prados y tierras de cultivo con agua abundante; pastos y montes de mucho arbolado y caza, y un molino harinero en el Duero, cuyo rio pasa dentro del término por espacio de mas de una legua en donde se pueden hacer fábricas y tambien plantar millones de árboles; sin mas carga que veinte duros cada año, y se dará en cincuenta mil duros. Se puede verla y tratar con su dueño D. Bernardo Loigorri, vecino de Soria.—2

HOTEL DE MADRID, RUE DE LA Michodiere, 7, en París.—Se halla situado en el boulevard de Italianos, punto el mas concurrido de París, y asisto ó constantemente de lo mas selecto de España y América, pues siendo española su propietaria, dá el trato mas excelente y verdadero: o que se conoce, sin las ofertas que en establecimientos de este género se acostumbran y no siempre cumplen.—2

SE CEDE UNA SALA, GABINETE y alcoba, con asistencia ó sin ella. Calle del Clavel, 2, salchicheria, darán razon.—3

LISTA DE LOS NUMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO A YER, TOMADOS AL OIDO.

PREMIOS MAYORES.

Table of lottery numbers and prizes. Columns include prize amounts (e.g., 40,000, 20,000, 10,000) and corresponding numbers. Includes a sub-section 'PREMIADOS CON 100 ESPUDOS.' at the bottom.

Main table of lottery numbers and prizes. Columns include prize amounts (e.g., 40,000, 20,000, 10,000) and corresponding numbers. Includes a sub-section 'PREMIADOS CON 100 ESPUDOS.' at the bottom.